

CONTRA LA EXPLOTACIÓN, PANDEMIAS, INVASIONES Y SAQUEOS, LOS TRABAJADORES EN PIE DE LUCHA



ESTE PUÑO SÍ SE VE

Quiero hacerme a la calle a protestar./Aunque sea una marcha de una sola persona,/una conspiración minúscula,/la perfectamente ridícula guerrilla de mi furor casero./Avanzaré con el puño en alto, coreando,/solo, consignas incendiarias contra el imperio, la explotación ambiente,/las turgentes banderas donde se ha desteñado la esperanza y el rojo se agazapa en el rosado./Avanzaré, resuelto, la pancarta adolorada de mi frente,/yendo desde mi audacia al mismo zócalo,/desdeñando la zarpa granadera que me puede arrojar a promover un plantón/energúmeno de lágrimas forzadas./Haré al final un mitin rapidísimo donde hablará un relámpago./Y me iré a recoger allá en mi alcoba./allá en mi soledad, allá en la madriguera,/en fin, del yo,/para depositar sobre la almohada la destrucción del mundo.

Enrique Gonzales Rojo ,
del libro "El viento me pertenece un poco"

Editorial

La crisis del sistema y el camino popular

Toda epidemia es un cruce de determinaciones naturales y sociales. Analizar la de COVID 19 necesita captar los puntos de ese cruce: la depredación de la naturaleza y el desmantelamiento sanitario confluyen con el “poder de un virus con una mutación sin vacuna” y “desconocido” o no suficientemente analizado en su propagación efectiva: extensión, intensidad, agentes portadores, grupos más vulnerables y, nuevamente, medidas de prevención, mitigación, contención, tratamiento, eliminación de la enfermedad y atención a sus consecuencias biológicas, sanitarias, de organización, económicas, políticas y sociales. Su origen en China, 2019, es una fábrica y mercado gigante del capitalismo global con capacidad imperial y en fuerte competencia con otros estados nación del mismo capital global, el principal: Estados Unidos.

China además es un lugar de articulación de culturas y modernas con hegemonía modernizante en sus intercambios con el mundo, pero con acendradas prácticas de relación con animales, incluida su alimentación. Esto no excluye que otras prácticas de relación “modernas” en el planeta, como la intensa explotación industrial de carnes animales y sus derivados, tengan fuerte influencia sobre los ecosistemas y repercusiones sociales.

Las respuestas a la epidemia y luego pandemia, se hacen primero y principalmente desde los Estados-Nación, con sus bloques históricos dominantes y subalternos, así como de sus regímenes particulares, aunque los cruce y domine el capital global monopólico y financiero, no obstante haya organismos reguladores mundiales como la OMS, y demás subespacios de las Naciones Unidas (cuyas recomendaciones no son necesariamente aceptadas por las empresas gigantes y los gobiernos. Los Estados Nación capitalistas actúan primero sobre

los recursos económicos y políticos amenazados por la pandemia y sobre esa base buscan su articulación con el Banco Mundial, el FMI, y las transnacionales químico farmacéuticas y sus espacios de resolución inmediata de medicamentos, investigaciones, equipos y vacunas.

Es en la economía, como expresión concentrada del poder entre las clases y los Estados, donde se agudiza la contradicción social del desastre natural y social de esta pandemia. Es una economía confrontada por la ley de decrecimiento de la tasa de ganancia que el capital ha intentado “sortearse” o administrarse con reducciones a los salarios y el gasto social (claramente en salud, sanidad, educación y cuidado del medio ambiente), por la migración masiva internacional, las guerras y megaproyectos de saqueo o despojo de recursos, el abaratamiento por feminización de la fuerza de trabajo y la aplicación masiva de capital ficticio (la llamada financiarización de la economía, su especulación monetaria, lavado de dinero y casinos de los mercados bursátiles, todos sin el respaldo de mercancías como bienes y servicios reales y útiles para la vida).

En ese campo capitalista que se ha llamado salvaje y siempre violento, compiten los viejos y nuevos Estados Nación imperialistas, lo que dificulta o hace muy lenta la aparición de un acuerdo político mundial ante la suma de crisis que se detonaron con el coronavirus en 2019.

La reproducción del capital lleva a priorizar en cuanto a salud y derechos sociales y políticos, el que los segundos se restrinjan con medidas policiales, militares y tecnología de control de

información, movilidad y expresión para los pueblos. Pero en cada país la lógica del capital se enfrenta a la lógica de la correlación de fuerzas sociales en lucha. La crisis en ningún lugar puede ser resuelta de manera idílica, y hasta los pactos que intentan algunos gobiernos son cuestionados por fuerzas al interior o desde el exterior.

A diferencia de una guerra, ante una epidemia, los Estados y sus gobernantes están obligados a buscar salidas capitalistas de aparente bienestar de la población, poniendo la disputa en lo inmediato entre atención sanitaria de crisis (cuarentena prolongada, reconfiguración del sistema de salud, transporte y alimentación) o la atención al paro de la producción y el comercio, al empleo y los ingresos, al consumo y a la inversión o apoyos a las empresas que destruye la lógica del capital. La contradicción inmediata es entre defender la vida o defender el movimiento incesante de la economía capitalista. Es una crisis del sistema.

¿Cuáles son los escenarios que hay que construir en la lucha de los pueblos trabajadores durante esta crisis social, sanitaria, económica y de civilización? ¿En qué puntos del cruce natural y social de esta epidemia y esta crisis, se puede defender la vida y articular una fuerza con iniciativa anticapitalista, antifascista y antipatriarcal? Son preguntas que nos hacemos para un mejor análisis del periodo y la coyuntura y para decidir el quehacer de nuestro tiempo desde una estrategia de construcción del poder de los pueblos.

La política del encierro o la guerra mundial antiséptica

Oscar Ochoa

Asistimos a la nueva configuración geopolítica del tipo 11 de septiembre. El miedo, nuevamente impulsado desde los cuarteles generales de los Estados nacionales, obliga a modificar los protocolos de seguridad interna y externa; se despliegan los ejércitos mediáticos y médicos para mantener a la población mundial bajo un estado de alerta preventiva, en tanto que desmovilizan y prohíben la reunión de grandes grupos humanos. La factibilidad de una guerra epidemiológica contra la población mundial cobra sentido mientras los gobiernos llaman a la tranquilidad y la sensatez, al tiempo que el número de infectados y muertos crece en los hospitales, y contienen con menos recursos y más problemas a esta población. ¿Podrían agudizarse los asesinatos de pobres, ancianos y disidentes? Posiblemente. Bajo esta contingencia han continuado los asesinatos y desapariciones de defensores de los derechos humanos y del medio ambiente, así como la represión a quienes defienden el territorio y la vida. Una crisis en derechos humanos jamás imaginada, según una relatora de derechos humanos. Es así como avanzan en tierras del sureste mexicano el mal llamado Tren Maya y el Corredor Transistmico entre Oaxaca y Veracruz y el nuevo aeropuerto de Sta. Lucía, entre otros. ¿Cuáles son las posibles salidas de esta pandemia? La emergencia de Estados fascistas con sutiles estrategias de control poblacional puede ser una de ellas. El miedo provocado por la pandemia, la falta de alimentos y bienes básicos, las revueltas y

los saqueos: todo ello es advertido en el imaginario colectivo como nubes negras en el horizonte y, sin embargo, el miedo es dosificado a través de los discursos de funcionarios que detentan “el conocimiento” y señalan que el encierro y el aislamiento es por nuestro bien, que los estragos pronto pasarán y que pronto regresaremos a la “normalidad”. Entre más férreos los medios de control, más sutil su forma de aplicación: he ahí el peligro.

Justamente esa normalidad previa a la pandemia, una normalidad de consumo sin fin, y de explotación y despojo para la mayoría, basadas en la voracidad de un sistema que atenta contra la Naturaleza y el ser humano, es el problema. Los gobiernos vaticinan que pronto se reactivará la economía y que en breve podremos hacer nuestras vidas con toda normalidad, pero los de abajo sabemos que el capitalismo prepara una vuelta de tuerca en lo político, posiblemente con formas de control más férreo, donde el saber médico se articule a miedos, reclusión, tortura y muerte para los que ellos consideran “desechables”, aquellos que no pueden pagar el costo de la hospitalización o quienes se muestren inconformes con un régimen de hiperconectividad con la tecnología 5G (Quinta Generación).

La Naturaleza está respondiendo a la degradación de su entorno, pero algo que nunca pensamos desde los parámetros de una civilización que



privilegia la comodidad sobre la ecología, es que el equilibrio que posiblemente esté efectuando el mundo natural sea la desaparición de los grandes asentamientos humanos concentrados en las ciudades, y nuestra única salida sean los pequeños poblados donde una economía en equilibrio y armonía con la Naturaleza permita nuestra continuidad como especie y como planeta.

Ahora vemos que no somos lo que tantas veces nos repetimos desde nuestro antropocentrismo exacerbado por el consumo: la cúspide de la evolución o los hijos consentidos de un dios que convenientemente, lo hemos hechos parecerse a nosotros. No. Somos tan sólo otra especie animal que puede extinguirse como tantas otras y nuestros restos, junto con los de las civilizaciones, se fosilicen en el vientre de la Madre Tierra. Un buen golpe de realidad para ubicarnos en nuestra justa dimensión es el mejor remedio para tanta soberbia inyectada desde los medios y la política actual. Es necesaria una cosmo-política parecida a la de los pueblos ancestrales, que tratan con dignidad al cielo y el mar, la montaña y el río, el bosque y los animales, porque nuestra animalidad es también la base de la humanidad que hemos perdido en los excesos de la vida moderna.

¡FALTA DE EQUIPO Y PERSONAL PARA ENFRENTAR EL COVID-19! ES EL CLAMOR DE LOS TRABAJADORES DE LA SALUD

Boletín Jubiladas (os) en Lucha, mayo 2020. Desde el inicio de la contingencia sanitaria hemos visto cómo se han movilizado las y los trabajadores de las distintas instituciones de salud con un solo clamor, la falta de material, equipo de protección y personal. Mientras a diario el subsecretario de Salud, Dr. Hugo López Gatell, informa de las compras en China y otros países de material y equipo, en las clínicas y hospitales, no se ve reflejada esta abundancia, y son los trabajadores quienes compran con su salario el material para esta contingencia, como lo vienen haciendo desde hace tiempo para sus labores.

Hay un total divorcio de los directivos de la salud que dan conferencias de prensa a diario, con la realidad que se vive en los hospitales, relatamos breves testimonios de trabajadores del Hospital Regional de zona No 1 Gabriel Mancera, de la Ciudad de México, denuncia que ya fue publicada en algunos medios de comunicación, y es una muestra de lo que pasa en el país:

Este hospital es uno de los más grandes del IMSS en CDMX, pasó en 2020 a una reconversión para atender casos de COVID-19; para esto se suspendieron todas las consultas

de especialidades normales y los pisos de medicina interna 5° y 6°, las cuales siempre desde su apertura han sido insuficientes, el hospital tiene mucha población de la tercera edad. Desde hace años se ha exigido personal médico y de otras categorías, pero siempre dicen las autoridades que no hay presupuesto para la contratación, muchos trabajadores nos jubilamos en las últimas décadas y esas plazas no se han recuperado.

Este hospital siempre se caracterizó por mucha sobrecarga de trabajo en todas las áreas, por eso no es de extrañar que dos médicos; la jefa de Medicina Interna, Rosa Betsabé Serrano Ostoa y la Dra. Diana Ruíz Dan, renunciaron hace como tres semanas por el incumplimiento de protocolos en el manejo y traslado de los pacientes a los pisos. La Dra. Diana era de jornada acumulada y la dejaban sola con los residentes el fin de semana con 98 pacientes a cargo, situación totalmente inhumana, pues los pacientes de COVID-19 la mayoría son de estado crítico, “además los ventiladores están muy desgastados, y los pacientes entubados se nos mueren”. En esa área de Medicina Interna hacen falta 16 médicos de base denuncian los residentes, pues de ellos se han quedado tres a cargo de más de 100 pacientes.

En la semana final de abril, por la presión de los médicos residentes de medicina interna se llevó a cabo una asamblea en el auditorio con el Director, el cirujano Hernández Paniagua quien se tardó más de un mes para escuchar las demandas de los médicos, a pesar de muchos escritos de estos. Le reclamaron su lentitud e ineptitud para organizar el proceso de trabajo, pues dio por hecho que los médicos especialistas de las áreas de consulta externa como: Urólogos, cirujanos, neurólogos, ortopedistas, otorrinos y demás especialidades, al suspenderse la consulta externa, ellos podrían ser jefes de equipo, organizadores con tres médicos de soporte para atender en los pisos a los pacientes de COVID-19. Ellos dicen que no se niegan a trabajar, pero no están capacitados para el área de Medicina Interna, aunque algunos estudiaron esa especialidad no están familiarizados con pacientes



hospitalizados y mucho menos para atender a los pacientes de COVID-19.

Otro reclamo al director es que no se capacitó a los médicos y trabajadores, que todo se improvisó y que ahora tienen los pisos llenos, pues además de ser una enfermedad desconocida, hay un caos en la organización de las guardias y turnos, tampoco sabe nadie quién es el organizador pues no hay asignaciones por escrito. Los residentes de 4° año son los que llevan toda la carga, pues trabajan hasta guardias de 16 horas, con los trajes de protección con los que no pueden ni tomar agua, ni ir al baño, por lo tanto no se sienten apoyados por las autoridades. Ellos están capacitando a los médicos de otras áreas para poder salir adelante. También crece la preocupación porque la mayoría de los pacientes con COVID-19 pierden la vida.

Esta es la realidad en este hospital, además se quejan de que hay poco personal en el área de urgencias y que los pacientes COVID-19 llegan a los pisos sin estudios de rayos x, electrocardiograma, y entonces cómo salir con el paciente a los servicios de gabinete. Algunos médicos generales que llegaron como apoyo y que fueron contratados por la pandemia, no tienen la capacitación necesaria.

A pesar de esta adversidad, los médicos presentes en la Asamblea acordaron buscar formas de organización en el trabajo que permitan salir adelante con sus pacientes, diciendo que todos están en el mismo barco y que cualquiera se puede infectar, pero exigen a las autoridades que se pongan al frente en la resolución de los problemas. **¡LO QUE NO HAGAMOS NOSOTROS, NADIE LO HARA!**



¿YA TE DISTE CUENTA QUE SIGNIFICA EDUCAR ANTE LA EMERGENCIA?*

Compañero y compañera:

¿Ya te diste cuenta de la dimensión de lo que estamos viviendo en el mundo? Se trata de un hecho histórico sin precedentes, una pandemia de gran magnitud con repercusiones y cambios de la vida individual y principalmente colectiva, tan amplio y rápido que apenas podemos asimilarlo. Como educadores tenemos la responsabilidad de analizar la situación y entender el contexto en que todas las comunidades escolares nos encontramos, para atender las necesidades de los estudiantes con quienes trabajamos. Existe ahora mismo una crisis económica que ya se avizoraba antes de la crisis sanitaria, misma que se aceleró con las condiciones de confinamiento, ya que deja en situación de vulnerabilidad a la población que debe salir a trabajar porque no cuenta con lo necesario para subsistir. Muchas de las familias de nuestros alumnos se encuentran en estas condiciones. La pandemia ha dejado claro ante nuestros ojos las profundas desigualdades sociales que provoca el sistema capitalista y que ahora ponen en gran riesgo a todos, principalmente a los más vulnerables.

Varios académicos, sociólogos y filósofos de México y el mundo hacen el llamado para que la población se vea a sí misma y se percate de que ya no somos los mismos, pues requerimos

cuestionar esa “normalidad” donde prevalecen la explotación natural y humana, el individualismo, la competencia, la opresión, la enajenación, la represión y los absurdos estereotipos. Es necesario plantear nuevos modos de vivir en solidaridad, en colectividad, en comunidad para poder preservar la vida en armonía con nuestra madre tierra.

En estos momentos es más importante priorizar las necesidades de los estudiantes, ante su realidad. La emergencia sanitaria nos invita a dejar en segundo plano las actividades del plan y programas de estudios para anteponer por encima de todo la integridad humana de los niños y jóvenes. Por todo ello, les convocamos a asumir su papel de maestras y maestros transformadores:

- * Dando voz a las familias estudiantes y que son excluidas por el capitalismo.
- * Haciendo equipo con otros profesionales para atender a los estudiantes.
- * Desarrollar y compartir saberes y haceres familiares.
- * Generar prácticas donde se tomen en cuenta las vivencias, ideas y sentires de los estudiantes que tienen relación con las condiciones de vida actuales.
- * Generar alternativas de acción y cambio de las condiciones de vida de todos.
- * Promover la preservación de la naturaleza.



* Generar propuestas de acción colectiva y de acción comunitaria para la salud y la vida.

* Generar nuevas relaciones de trabajo colectivo. A manera de propuesta, les presentamos algunos cuestionamientos y actividades que sabemos, ustedes sabrán enriquecer y contextualizar hacia sus estudiantes.

¡Por el respeto a la vida, eduquemos para preservarla!

*Introducción al documento de propuestas de actividades para el periodo especial por la pandemia elaborado por:

Comisión de educación//Asamblea de coordinación secciones 10 y 11, CDMX// Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación.

Las trabajadoras durante la pandemia

Sin amparo gubernamental y con los tribunales de justicia paralizados, trabajadoras mexicanas de los sectores laborales más precarios del país enfrentan despidos, abusos, explotación y hasta muerte por exposición al COVID-19.

Trabajadoras de limpieza, obreras de maquilas, jornaleras, personal médico y promotoras de internet, distribuidoras a domicilio, son algunas de quienes enfrentan las peores condiciones de vida y de trabajo durante la pandemia por COVID-19, sin que el gobierno federal y su Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS) y los Tribunales de Justicia, protejan sus derechos. Las trabajadoras afectadas no pueden hacer justiciables sus derechos laborales porque los Tribunales y Juntas especializadas permanecen cerradas, señalaron las abogadas Edith Ramírez, que preside la Secretaría de Equidad de Género de la Asociación Nacional de Abogados Democráticos (ANAD), y Angélica González Vega, integrante de la “Campaña Trabajo Digno Derecho de las Mujeres”.

Ambas coincidieron en que durante la pandemia se ha registrado una violación sistemática a los Derechos Humanos laborales mediante despidos injustificados, suspensión temporal del trabajo sin el salario y prestaciones y bajas ante el seguro social. Sin embargo, las mujeres insertas en trabajos informales, autoempleadas, las empleadas en condiciones mínimas de seguridad social o prestaciones, o trabajadoras de las maquilas, son las más afectadas.

Ellas criticaron que no existe una política en materia laboral y de programas sociales a favor de las mujeres durante la contingencia, lo que se traduce en un escenario “devastador” para las mujeres, pues la ausencia del empleo y protección a estos derechos sociales podría aumentar la violencia contra ellas y la presión de las jefas de familia para llevar el sustento a su hogar.

Frente a este escenario, las declaratorias de la STyP son insuficientes, pues los exhortos a los patrones para no disminuir el salario o despidos no funcionan si no se garantiza una adecuada supervisión y una sanción fuerte. Se requiere una política nacional con perspectiva de género en la que se atienda la situación laboral de las mujeres en sectores más precarios, y juntas especiales para revisar sus demandas laborales, dijeron.

La STyPS sólo ha habilitado un mecanismo digital de recolección de denuncias, lo que impide que las mujeres accedan de inmediato a la restitución de sus derechos laborales violados.

En otra entrevista, dos promotoras de internet de Totalplay, dijeron que fueron obligadas por sus jefes inmediatos a continuar trabajando bajo la amenaza de que se iban “a morir de hambre y no de coronavirus”. Ambas son jefas de familia, se les amenazó con no pagarles si no asistían a trabajar, pero no tienen medidas de protección. Quienes trabajan bajo outsourcing viven esa precariedad. Otro caso es el sector de la maquila. Según el Inegi, emplea más del 50 por ciento en las líneas de producción a mujeres. En el norte del país, al menos 15 trabajadoras de maquilas de diferentes industrias han fallecido a causa del COVID-19, con base en reportes de prensa.

Abogadas y obreras explican denuncian que maquilas en Matamoros, Reynosa, y Ciudad Juárez, Chihuahua, Tijuana, aglomeran a miles de personas en cada turno durante la pandemia.

En el caso de embarazadas, adultas mayores y con otros factores de riesgo, los empleadores las obligaron a tomar sus vacaciones y días de descanso como parte de la cuarentena y, en otros casos, se les orilló a firmar convenios sin goce de sueldo o con salarios disminuidos.

Las trabajadoras del hogar, quienes reciben pagos al día que van de 30 hasta 200 pesos y muchas sin Seguridad Social, pidieron a la STyPS, el IMSS y



la Secretaría de Bienestar un programa especial para atender las necesidades de alimentación y salud para ellas y sus familias durante la pandemia, pero nunca pasó.

La Red Nacional de Jornaleros y Jornaleros Agrícolas también alertó que durante la pandemia



la población jornalera es más vulnerable pues trabajan por día o temporada; migran a otras ciudades y campos; viven marginación y pobreza; no tienen seguridad social ni acceso a atención médica; y no están recibiendo información de sus empleadores para tomar medidas de precaución. Exigieron al gobierno federal un protocolo que los incluya en procesos migratorios; y brigadas informativas y preventivas de salud a domicilios y campos agrícolas, pero a la fecha, no existe.

En el caso de personal de salud, conformado 70 por ciento por mujeres, dos médicas (de las muchas personas de ese sector que han manifestado su descontento) denunciaron la falta de equipo especializado que les proteja de contagios, la falta de capacitación adecuada al personal y la ausencia de inspecciones a sus condiciones de trabajo.

El IMSS reportó que hasta el 10 de abril había 329 médicos y enfermeras contagiados de Covid-19, entre quienes ya se registran muertes, a ello se suman las agresiones contra el personal de salud. Cada día se presentan nuevos casos de ese tipo y las carencias de personal, equipo especializado y material de protección siguen siendo insuficientes o francamente precarios. Los líderes y delegados sindicales por lo general se esconden o protegen a sus recomendados.

Pese a esta realidad, toda la información publicada por la STyPS carece de perspectiva de género (y de resoluciones reales para enfrentar la irresponsabilidad de los patrones). La dependencia federal dijo que del 13 de marzo al 6 de abril se perdieron 346 mil 878 empleos en el país por el COVID-19. Cimacnoticias solicitó a comunicación social datos desagregados que permitan saber cuántas mujeres integran esa base de datos, pero no ha habido respuesta.

Edición propia con base en nota de Angélica Jocelyn Soto Espinosa Cimac Noticias.

No más su “normalidad”

Un año más de conmemorar nuestra dignidad, que, a pesar de las restricciones, el virus, su economía y lo que se les ocurra, no nos quedaremos callados, este momento que desnuda ya el desarrollo que tanto nos pregonaron, el progreso que tanto ensalzaron los políticos de este país.

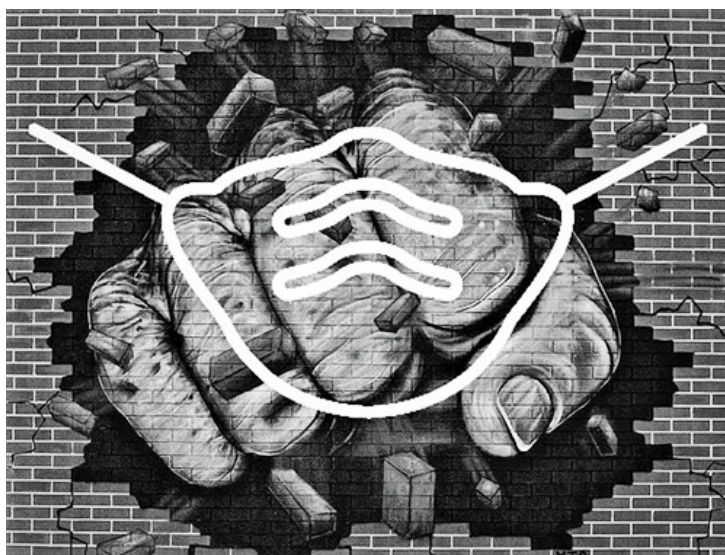
La pandemia tuvo que demostrar y enseñar toda la verdadera y cruel problemática que viven hoy los trabajadores de cualquier índole, y de cualquier parte del mundo y que cabalmente partidos, ciertos sindicatos y ciertos empresarios fingieron demencia todo este tiempo como los administradores que han pasado por este inocente país, tanto los revolucionarios de las culpas como los de la docena trágica que tanto siguen pregonando sus avances y los otros...

No les bastó que en todos estos años hemos sido engañados, burlados, nos han “ofertado” (ofrecido en venta) con su cúmulo de “estados de derecho”, como activo para empeñar, vender y comercializar nuestro territorio dejándonos en una precariedad social que nadie de estos espléndidos políticos asume como su responsabilidad y, en esta situación, aún se burlan algunos de las restricciones.

Hoy todos se jactan de dar recetas para paliar la crisis, criticar recomendar, todos los sectores que según mueven este país, como si sus antiguas aportaciones hubieran funcionado para darles un buen vivir a todos los

ciudadanos, otra vez olvidando que solo han servido para enriquecerse más a costa de nuestra pasividad y falta de conciencia.

Los trabajadores exigimos un cambio radical al retornar a su “normalidad”, esa “normalidad” que tanto daño ha hecho, esa “normalidad” que se ha encargado de esconder el severo y continuo desmantelamiento de los pocos derechos laborales que aun salvamos y que solo han servido para esconder las porquerías del desarrollo neoliberal que han ocultado en todos estos años.



La “normalidad” debe de tener otra faceta, sus políticas que tanto pregonan tiene que dar a todos los trabajadores un nuevo comienzo dándole su verdadero valor como ser humano. Los trabajadores debemos comprender que el progreso que tanto

nos restriegan, solo les sirve a ellos allá arriba y se tiene que detonar un actuar para voltear a ver otras opciones en colectividad, cooperando entre nosotros, o seguiremos hundidos en la esclavitud moderna.

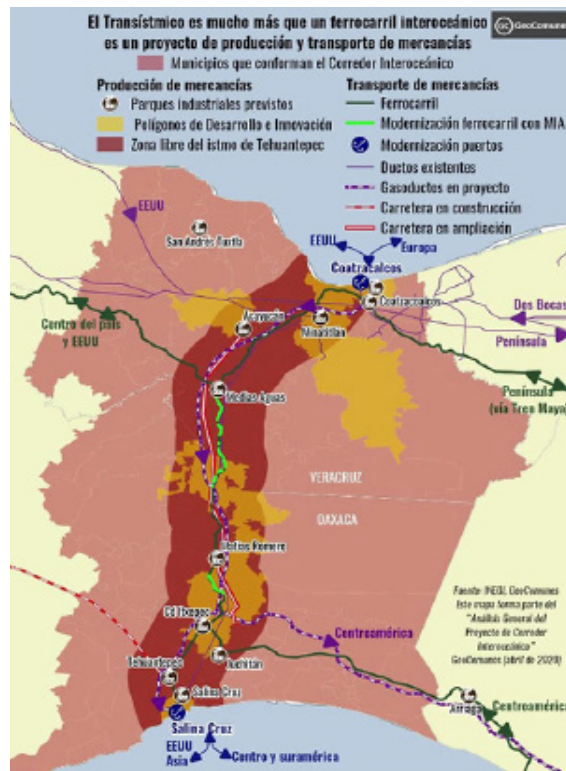
Hoy no podremos salir a las calles a exigir nuestra justa demanda, pero podemos plantear desde otras trincheras que su “normalidad” no es la misma para todos y no debe continuar el gobierno sin escuchar a los trabajadores de este país.

LOC (Trabajador automotriz)

¿Qué sabemos del Corredor Transístmico?

El colectivo GeoComunes comparte una síntesis de la investigación que ha realizado en los últimos meses alrededor del proyecto llamado Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Este trabajo, informa el colectivo, se ha enriquecido con el diálogo y el trabajo colaborativo con muchas organizaciones hermanas, y busca ser un material de apoyo para la información y discusión entre las comunidades directamente afectadas, así como también entre el resto de la sociedad. El proyecto Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, anunciado durante la campaña presidencial de López Obrador, decretado en Junio de 2019 y del que se ha presentado información a cuentagotas, ha sido promocionado como un corredor de transporte carretero y ferroviario que uniría el Golfo de México con el Océano Pacífico y pretende ser un medio para extender las zonas industriales del sur de Veracruz y Tabasco hacia el puerto de Salina Cruz en Oaxaca, promoviendo la instalación de nuevos parques industriales en

este eje interportuario. Lo que se menciona como modernización del ferrocarril es, en realidad, la rectificación de sus principales curvas, con lo cual éste podría convertirse en un tren de gran velocidad, trastocando con ello la dinámica local



y regional del istmo. El conjunto de las industrias en corredor, agregadas a la generación eléctrica regional, colocan al istmo y sus alrededores como la zona de mayor producción y transformación de energía en México, que tiene por destino la exportación a otras regiones del país o al mercado mundial. El Istmo de Tehuantepec, contrario a lo que han decidido dignamente sus pueblos, es hoy la región con mayor generación de energía eólica de México: concentra la mitad de todos los parques operando a nivel nacional y el 46% de la capacidad instalada. A esto hay que sumar que la región colinda al noreste con la zona de mayor extracción y reservas probadas de hidrocarburos en el país, sin dejar de lado que también es el paso terrestre obligado de cualquier conexión para el transporte de energía entre el centro y norte del territorio nacional con la península de Yucatán y el istmo centroamericano. Por todas estas características, el Istmo de Tehuantepec es para el capital un espacio de articulación entre diversas redes de producción, transporte y consumo de energía, y no solamente un potencial corredor interoceánico.

Ver en educaoaxaca.org el Análisis General del Proyecto de Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec que elaboró GeoComunes.

Desplazamiento forzado, el caso de Los Altos de Chiapas

Por Ana Lilia Félix Pichardo*

El desplazamiento forzado en la región de Los Altos en el estado de Chiapas debe observarse bajo elementos coyunturales e históricos propios de la región y de los municipios que han protagonizado los éxodos más masivos de personas. Nos remontamos a la ofensiva militar y los planes estatales para socavar la rebelión indígena zapatista de 1994. En ese año 30 mil efectivos del ejército mexicano fueron distribuidos en 4 municipios de la región como plan estatal de contención de los rebeldes. Comenzaba a ejecutarse el plan de campaña “Chiapas 1994”, sus estrategias no sólo incluían la confrontación directa con elementos de las fuerzas armadas del Estado, sino que el propósito también buscaba el adiestramiento y financiación de grupos civiles que pudieran colaborar con la división y exterminio del grupo insurgente:

“El plan de campaña prueba que mientras el gobierno mexicano simulaba entrar en un diálogo con los mayas zapatistas, los militares desplegaban la fracasada estrategia de aniquilamiento que Zedillo ordenó el 9 de febrero de 1995.” Gilberto López y Rivas

Los grupos paramilitares fueron surgiendo desde 1994, a la par que las bases militares aumentaban en territorio chiapaneco. La estrategia del plan “Chiapas...” también ha consistido en aplicar programas sociales exclusivos para las zonas de influencia zapatista como mecanismo de división y control, pero lo más efectivo ha sido la fuerte presencia de grupos armados, algunos de ellos adquirieron fama por sangrientas masacres como la de Acteal en 1997. El paramilitarismo fue en aumento como una estrategia del Estado mexicano para la región; en 1994 nacieron dos grupos paramilitares y para 1999 ya eran aproximadamente 30 grupos que operaban.

Los grupos paramilitares han sido armados, financiados y protegidos por los tres niveles

de gobierno, sus representantes han sido de diferentes partidos políticos. En zonas como la de Los Altos, los presidentes municipales son parte de estos grupos y se confrontan entre ellos para controlar los recursos de las alcaldías, mantener la impunidad y control de tierras. Una línea del tiempo permite dilucidar la estrecha relación entre el paramilitarismo y los desplazamientos forzados.

- 2 Grupos Paramilitares surgen en 1994
- 1995 nace “Paz y Justicia” grupo paramilitar que opera en la zona norte.
- 1997 masacre de Acteal (“máscara roja”)
- 1998 209 puntos de control 70 mil efectivos del ejército mexicano.
- Al 2001 más de 30 mil desplazados.
- 1999 de 22 a 30 grupos paramilitares activos.
- 1999 Ley de Amnistía para el desarme de los grupos civiles en Chiapas.
- 1998 Masacre en Unión Progreso, zona Altos.
- Masacre en Viejo Velasco Suarez 2006.
- En la zona de Los Altos en 2006 12 mil desplazados.
- Guerra de baja intensidad contra BAZ y simpatizantes.
- 2014 CIOAC-H irrumpe en territorio zapatista y masacra a maestro zapatista Galeano.
- 2018 más de dos mil desplazados en la zona Altos, afectados municipios de Chenalhó, Chalchihuitán y Aldama.

Entre Chalchihuitán y Chenalhó existe un conflicto agrario desde 1935. Los gobiernos han beneficiado a uno u otro municipio en la delimitación de tierras, provocando enfrentamientos. Después de 1994, cuando grupos de civiles afines a partidos en el poder son financiados como brazo armado contrainsurgente en la región, este conflicto se agudiza a niveles de violencia muy graves. En 2018 escaló generando un éxodo masivo de familias de Chalchihuitán y Aldama, quienes huyeron dejaron sus casas y pertenencias por miedo a ser asesinados por las noches por el grupo paramilitar de Chenalhó. El centro de derechos humanos



Fray Bartolomé de Las Casas ha documentado la serie de desplazamientos a causa de la violencia paramilitar, así como las fuertes carencias y miedo que viven los desplazados en los campamentos. Los vínculos de los presidentes municipales con autoridades de más alto nivel, y la protección y financiamiento de los paramilitares desde cúpulas del poder estatal han impedido detener los desplazamientos. Se cree que el grupo paramilitar de Chenalhó, reactivado por la presidenta municipal del Partido Verde Ecologista, Rosa Pérez Pérez, es heredero del que ejecutó la masacre en Acteal y cuyos perpetradores fueron amnistiados o jamás procesados.

En días recientes de este 2020, el FrayBa reportó que desde Chenalhó se han emitido frecuentemente disparos de grueso calibre en dirección a las comunidades aledañas pertenecientes al municipio de Aldama, donde hay también casas y campamentos de población desplazada: “Esta situación de violencia crea un ambiente de terror a la población de estas comunidades, así como en otras ubicadas en los límites de Aldama y Chenalhó. La contingencia nacional por el COVID- 19, aumenta el riesgo en el que se encuentran, en su mayoría mujeres, niñas, niños y personas mayores en situación de desplazamiento forzado constante, quienes se refugian en las montañas ante los reiterados ataques.” (FrayBa). *Fragmento extractado

Memorias de Pantepec

Desde hace décadas la violencia caciquil en Puebla desaparece y asesina campesinos. En la sierra norte de Puebla, desde la década de 1960 se han invadido y quemado comunidades para expulsar a sus pobladores. 2 de junio de 1982. Guardias blancas y policías municipales masacran a 26 campesinos en la comunidad Rancho Nuevo. A los campesinos que pedían tierras y se organizaban, se les inventaron delitos y se les obligaba a dejar sus comunidades con amenazas y engaños.

En 1989 la comunidad La Sabana fue invadida y quemada por guardias blancas, policías judiciales y militares. El 1 de mayo de 1990, Tomás Pérez Francisco fue desaparecido en Pantepec, Puebla. Tomás es tutunakuj. En la zona hay habitantes de los pueblos nahua, otomí y tepehua. En el municipio donde Tomás vivía hay importantes yacimientos petroleros. Tomás apoyaba a los campesinos organizados en torno a la toma de tierras del predio La Sabana. El caso de Tomás y de muchos otros sigue impune. ¡30 Años sin Tomás!

HIJOS México.

La Internacional, el himno de la clase trabajadora

Arriba los pobres del mundo
en pie, los esclavos sin pan
atruena la razón en marcha
viva la internacional.

Del pasado hay que hacer añicos
legión de esclavos, en pie a vencer
el mundo va a cambiar de bases,
los nada de hoy todo han de ser.

Agrupémonos todos, en la lucha final
es el genero humano, es la Internacional.
Agrupémonos todos, en la lucha final
es el genero humano, es la Internacional.

Ni en dioses, reyes ni tribunos
está el supremo salvador
nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor.
Para hacer que el tirano caiga
y el mundo siervo libertad
soplemos la potente fragua
que el hombre libre ha de forjar.

Agrupémonos todos, en la lucha final
es el genero humano, es la Internacional.
Agrupémonos todos, en la lucha final
es el genero humano, es la Internacional.



La ley nos burla el estado
opprime a sangre al productor
nos dan derechos irrisorios
no hay deberes de señor.
Basta ya de tutela odiosa
que la igualdad ley ha de ser
no más deberes sin derechos
ningún derecho sin deber.

Agrupémonos todos, en la lucha final
es el genero humano, es la Internacional.

Agrupémonos todos, en la lucha final
es el genero humano, es la Internacional.

L'Internationale fue escrita en París, en Junio de 1871 por Eugène Pottier, quien nació en París en 1816 y murió en 1887. Era miembro de la Internacional y del Comité Central de la Comuna de París. Fue condenado a muerte en Mayo de 1873, pero la sentencia no fue llevada a cabo pues se refugió en América. Fue publicada en "Cantos Revolucionarios" (1887), y dedicado a Gustave Lefrançais, miembro de la Comuna de París.

HOMENAJE A LOS MARTIRES TRABAJADORES

Fue en 1889 cuando el Congreso Obrero Socialista de la Segunda Internacional acordó celebrar el 1º de mayo en homenaje a la huelga iniciada tres años antes por los trabajadores de Chicago, ciudad que se encontraba en ese momento en el auge de la industrialización estadounidense. Desde entonces, tal día debe ser recordado para conmemorar la lucha caracterizada por el fervor emancipador de sublevarse a las políticas liberales que lideran los gobiernos capitalistas, en las que el monopolio comercial subyuga a los trabajadores dejando en último plano al ser humano.

Cada año se conmemora el Día Internacional del Trabajador en homenaje a los "Mártires de Chicago", como se recuerda a un grupo de sindicalistas anarquistas que fueron ejecutados en 1886 en Estados Unidos por realizar un reclamo laboral. Pero este día debe ser una jornada de recordación por los cientos, por los miles de trabajadores que dieron su vida para conquistar derechos; en Argentina debemos recordar la Semana Trágica, ocurrida en la segunda semana de enero de 1919, cuando durante una prolongada huelga declarada en reclamo de mejores condiciones laborales en la fábrica

metalúrgica Talleres Vasena, cientos de personas fueron asesinadas en Buenos Aires.

Debemos recordar a los trabajadores rurales que reclamaban mejoras laborales y salariales en la Patagonia en 1921, cuando fueron fusilados un número indeterminado de ellos, con cifras que hablan de entre 300 y 1.500 obreros muertos. Debemos recordar a Felipe Vallese, un obrero metalúrgico secuestrado por un grupo policial en 1962 y luego desaparecido; con él recordamos a Atilio Santillán, Agustín Tosco, René Salamanca, Jorge Di Pascuale y tantos nombres que la historia no ha registrado.

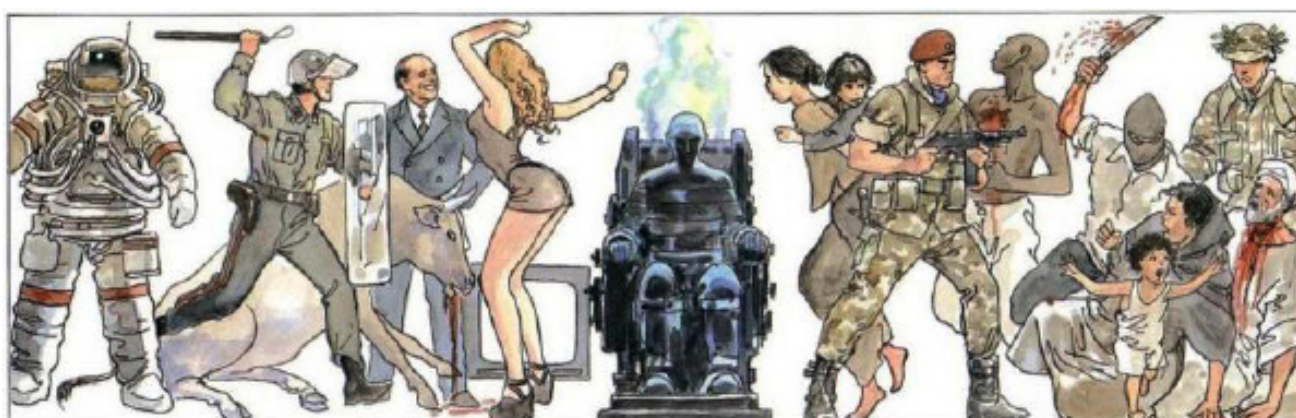
En el caso de la provincia del Chaco, es necesario sacar del olvido a los originarios pobladores y trabajadores de este suelo. El prejuicio acerca de la poca relevancia de los obreros de origen indígena y su contracara, el no considerar a los indígenas como obreros, tiene una larga tradición en la Argentina, olvidando a los trabajadores de los ingenios azucareros, de los obreros forestales, de las minas, todas ellas regadas con sudor indígena. Sin embargo existen referencias a obreros de ese origen, reclamando por sus derechos, en épocas tan tempranas como la primera década de este siglo; no en aislados parajes del Chaco sino en plena ciudad

de Buenos Aires e integrados a las luchas obreras. El 1º de mayo de 1904, una manifestación obrera de cincuenta mil hombres en Buenos Aires asume proporciones inusitadas y son reprimidos por la policía; entre los muertos se encuentra un indígena apellidado Ocampo, nacido en el Chaco.

Hoy, en momentos de pandemia, se debe rendir homenaje a todos aquellos trabajadores que están poniendo el cuerpo y la vida enfrentando esta enfermedad, los que, aplaudidos cuando están lejos, son discriminados cuando están cerca. Se debe recordar a los luchadores por los derechos obreros, sin olvidar que el mejor homenaje es aunar esfuerzos con los pequeños productores familiares, con las pequeñas y medianas industrias, con los trabajadores desocupados e informales, con todos los movimientos sociales progresistas para construir y reconstruir una sociedad que nos reconcilie entre los seres humanos y entre estos con la naturaleza.

Ahora más que nunca, es el momento de la unidad, caso contrario quizás no tengamos otra oportunidad sobre la tierra.

Gerardo Roberto Martínez. Quitilipi (trabajador rural del Chaco); 30/04/2020



EL HELICÓPTERO*

Ahí anda de nuevo el helicóptero dándole vueltas y vueltas a la casa,
horas y horas, no para nunca
el asedio, ahí anda
todavía entre las nubes el moscardón con esa orden
de lo alto gira que gira olfateándonos
hasta la muerte.

Lo indaga todo desde arriba, lo escruta todo hasta el polvo con sus antenas
minuciosas, apunta el nombre de cada uno, el instante
que entramos a la habitación, los pasos
en lo más oscuro del pensamiento, tira la red,
la recoge con los pescados aleteantes, nos paraliza.

Máquina carnicera cuyos élitros nos persiguen hasta después
que caemos, máquina sucia,
madre de los cuervos delatores, no hay abismo
comparable a esta patria hueca, a este asco
de cielo con este cóndor venenoso, a este asco de aire
apestado por el zumbido del miedo, a este asco
de vivir así en la trampa
de este tableteo de lata, entre lo turbio
del ruido y lo viscoso.

Gonzalo Rojas (Chile)

* *Aplicable al dron de nuestro mal tiempo.*



Violencia despótica de Nayib Bukele contra la población y los presos en El Salvador

La violencia social es institucional en el Salvador, como en otros países, no se pueden separar las acciones del Estado en las últimas décadas del pandillerismo que una y otra vez ataca a la población, ya sea en complicidad o en guerra con sectores del Estado y del poder económico. Las llamadas “maras”, creadas en los Estados Unidos para dividir a los jóvenes y aterrorizar a los inmigrantes, ahora son un conjunto de bandas que, sin estar articuladas, mantiene la extorsión y los asesinatos en una alta escala (60 asesinatos en tan solo el tercer fin de semana de abril). A ello responde violentamente el gobierno del presidente Nayib Bukele.

Luis Enrique Contreras del Diario de Hoy señala: “Nuestro país lamentablemente se ha convertido en el terreno fértil donde las maras y pandillas han proliferado muchísimo. Deficientes estrategias de seguridad pública, falta de voluntad política, corrupción, impunidad, una judicialización parsimoniosa que entrapa condenas e impide liberaciones, contribuyendo al hacinamiento carcelario, son de las muchas causas que han permitido una rápida evolución en la criminalidad del país.”

Tal artículo fue escrito días antes de la nueva oleada de violencia a la cual Bukele respondió con la “emergencia máxima” decretada en las cárceles, sellar “todas las celdas de pandilleros”. El gobierno explicó que esta medida no evita que “el sistema judicial los deje libres”, pero al menos impide “que lleven información de otras celdas”.

“De ahora en adelante, todas las celdas de pandilleros en nuestro país, permanecerán selladas. Ya no se podrá ver hacia afuera de la celda. Esto evitará que puedan comunicarse con señas hacia el pasillo. Estarán adentro, en lo oscuro”, dijo Bukele. El sellado consiste en que no entra la luz a celdas y se hacina a decenas de presos provenientes de las maras, colocando a bandas contrarias en la misma celda. Esto buscará provocar que se violenten entre pandilleros, pero se realiza además en pleno auge de la pandemia del Coronavirus.

Sin importar a Bukeles el escándalo mundial y el del propio pueblo salvadoreño, se concentró a los presos antes de distribuirlos en las celdas selladas, una parte llevaba mascarillas, pero la mayoría no y fueron sometidos a estar a la mínima distancia. Los actos degradantes que atentan contra la vida de estos presos, se suman a otras decisiones ilegales



del gobierno de El Salvador utilizando fuerza pública letal contra las personas comunes que no cumplen las órdenes de mantenerse en casa durante la cuarentena. También en los últimos días detuvo con fuerza a más de 60 personas en la calle, ante protestas de sus familias, de los barrios y de los organismos locales e internacionales de derechos humanos.

Para colmo, anteriormente, Bukele también estuvo ante la alerta internacional por atentar contra la democracia en El Salvador en una situación que nada tuvo que ver con la pandemia de covid-19. El 9 de febrero, el presidente militarizó la Asamblea Legislativa, convocó al pueblo a una insurrección contra los legisladores para imponer sus proyectos y amenazó con disolver el congreso para que le aprobaran un préstamo. Aunque contó por varias semanas con el apoyo de Donald Trump, en particular por los controles férreos contra migrantes al norte y la aceptación de planes económicos favorables a las empresas yanquis, luego recibió del Congreso estadounidense dos llamados a detener sus medidas violentas, “anticonstitucionales y degradantes”.

Bukele ante el primero de sus arrebatos contra el Congreso dio marcha atrás porque “Dios le habló y le dijo que tuviera paciencia, según afirmó él mismo. En cambio, el problema de los desplazamientos forzados y de los 12 mil desaparecidos es invisibilizado por el Estado, al no contar con un registro especializado de las víctimas ni tener un fondo destinado al restablecimiento de sus derechos vulnerados. Está claro que recrudecer y violentar a la población, así sea una parte de ella delincuente, no resuelve, al contrario agudiza la problemática. Ya Comités Internacionales se han pronunciado por el mal manejo, pero se hace caso omiso de parte de la administración;

defensores de derechos han dicho que “esto es duro porque traerá otras enfermedades físicas y mentales en esta población a quienes los instrumentos internacionales ya han dictado derechos aunque estén privados de libertad”. Además que no se puede tomar medidas que no competen al ejecutivo directamente. Los Jueces se basan en artículos contemplados en el Código Civil e instrumentos de Derechos Humanos Nacional e internacional, dijo una jueza de El Salvador. No hay reformas de ley por la Asamblea Legislativa, que den la potestad de hacerlo y de los instrumentos antes mencionados, somos suscriptores de tales derechos.

Las acciones del gobierno como el de Bukele (otra especie de Bolsonaro en el continente) traen inestabilidad, miedo, inseguridad, incertidumbre, prima en su conducta las acciones sádicas, irracionales, creyendo que varios problemas deben tener salidas aunque atenten a la integridad física y moral de las personas.

Esto es aplaudido por algún segmento de la población, otros, otras en desaprobación. Existe el riesgo que lo poco ganado tras el fin de la guerra se pierda; sin embargo hay pronunciamientos de parte de diferentes organizaciones populares, Procuraduría de Derechos Humanos, otras instituciones que velan por tales derechos y se oponen al despotismo de Nayib Bukele.



CUANDO EL AUTOMATA CONOCIÓ A “EL ALACRÁN” (Parte I)

NOTA.- Esta reseña corresponde a los inicios de la etapa organizativa de la lucha obrera en la transnacional SABRITAS, en la década de los años 80s (está extraída de un escrito más extenso, que lleva por nombre AYER, HOY Y SIEMPRE, LA UNION DA LA FUERZA Y LA LUCHA LA VICTORIA). Narra una etapa en la que después de fuertes represiones que sufrieron diversas luchas obreras como SPICER, ENVASES DE HOJA DE LATA, ACERMEX Y CARABELA, ISABEL, HARPER WYMAN, TRAILMOBILE, MABE, MINEROS DE SICARTSA, REAL DEL MONTE, DINA, y un larguísimo etcétera, muchos obreros provenientes de esas luchas fueron a dar a otras fábricas, y en ellas iban a imprimir el sello de su conciencia y experiencia vivida. Las condiciones de trabajo que aquí se narran, en esencia no han cambiado nada. De hecho en algunos lugares tienen rasgos aún más descarnados, en otros han sido maquillados pero en esencia el sistema de explotación capitalista, aunque chorrea putrefacción por todos sus poros, mantiene aún un fuerte control sobre la clase obrera. Las actuales generaciones de trabajadores necesitamos conocer a fondo las luchas pasadas, para asegurar el mejor desenlace de nuestras luchas presentes. SEVERIANO.

Para llegar a este trabajo tengo que andar siempre corriendo. En mi puesto de trabajo debo estar listo para trabajar antes de que termine el turno anterior pues, sin parar la producción, debo relevar al compañero que va de salida. Para lograr esto debo llegar a la fábrica unos 30 minutos antes del inicio de turno, porque para cambiarme, los vestidores son verdaderos gallineros donde los obreros nos estorbamos unos con otros. Después hay que pasar rapidito a mear, porque después ni para eso hay chance. Enseguida hay que checar tarjeta, porque para que te renueven el contrato hasta los retardos cuentan.

Los productos se componen de 2 partes. Una la pone la máquina y la otra la pongo yo. Debo treparme hasta mero arriba de la máquina y estar observando sus movimientos. Cuando la maquina escupe un producto enseguida yo debo colocarle la parte que me corresponde. La velocidad solo de pensarla me indigna: 60 piezas por minuto.

La vista siempre fija en la máquina, las manos siempre ocupadas, un producto tras otro. Pasa una hora y otra y otra más y seguimos con la misma operación. ¡Somos autómatas! ¿Qué rasgo humano nos queda?, somos prácticamente parte de la máquina, unidos a cada uno de sus movimientos por una cadena invisible que a cada minuto que pasa se hace más pesada.

Los primeros días, el trabajo me parecía monótono y difícil: llevar el ritmo de la máquina, no distraerme, mis manos eran torpes y se me caían las cosas, sin duda era mi organismo que se resistía a automatizarse. Sentía deseos de gritar ¡soy hombre no maquina! o me daban ganas de separarme de la máquina y salir de la fábrica. Veía a otros compañeros cómo se acoplaban



rápidamente a este tipo de trabajo y hasta decían “está bien tranquilo”, pero yo no dejaba de pensar en lo automatizado, esclavizante y embrutecedor que era, me hacía sentirme inútil y deshumanizado.

Continuamente un operario checa la producción, si está bien te dice “okey”, pero si algunos productos van mal, te dice en tono represivo “estás fallando cuate”, otros te reportan con el supervisor para que no los culpen a ellos de la producción defectuosa. También hay operarios más comprensivos que nos enseñan, nos ayudan, nos ofrecen agua, etc.

En ocasiones, la máquina se descompone ¡qué bueno! -dice uno- así descanso un poco. En ocasiones el mismo operario la corrige y en unos cuantos minutos ya estamos en chinga otra vez. Cuando tarda más la reparación el capataz nos manda a realizar otros trabajos: “lava aquí”, “barre allá”, en fin. No podemos protestar porque vendría el despido al término del contrato de 30 días que firmaste junto con la renuncia. Cuando alguien se resiste lo llevan con los delegados que lo reprenden diciendo “te alquilaste para trabajar”, “apenas entraste y tienes que hacer méritos”. Así que tenemos que tragarnos nuestro coraje y obedecer.

En la primera oportunidad cambié mi puesto de autómatas por otro, que aunque requería de mayor esfuerzo físico, yo lo prefería. En ese nuevo puesto inicio mi vinculación con los obreros de planta, llegando a relacionarme con algunos trabajadores que venían de luchas muy importantes como es el caso de SPICER Y ENVASES DE HOJA DE LATA (EHLA).

Tenía escasos 5 meses de haber entrado en esta fábrica. Ahora era ayudante de un maquinista. El controlaba la maquina: velocidades, temperaturas, etc., yo le suministro la materia prima, la cual nunca debe faltar o se elevaría mucho la temperatura y provocaría un desorden, entonces estoy siempre ocupado. Cuando no es alimentando la materia prima, debo acarrear cajas de la misma y tenerlas cerca de la máquina para que no me falten. Mi radio de movimientos es como de 10 metros, siento que respiro mejor que cuando estaba de autómatas.

El operador de la maquina es un hombre muy callado, pareciera siempre enojado. No

habla más que para las cuestiones del trabajo. “A las 11:30 voy a comer, no le muevas nada a la máquina porque si se te hace un desmadre yo no respondo. Tú te vas a las 12”. “Cuando necesites ir al baño me avisas y antes llenas aquí de materia prima porque yo no la voy a estar trayendo.” 20

minutos antes de terminar el turno yo tenía que barrer y lavar el área de trabajo y Don Samuel –que así se llamaba el maquinista- tenía que lavar y drenar su máquina para entregarla trabajando al turno siguiente.

Un sábado por la mañana se le acercó el supervisor y le dio algunas órdenes, cuando se alejó, Don Samuel empezó a echar madres. “Capataces de mierda, de qué les sirve su carrera de

ingenieros si están aquí mandando obreros”. “Quiere que venga el domingo por la noche a preparar el arranque y que me siga a mi turno, son más de 20 horas de chinga, no le respondí nada pero me dan ganas de mandarlo a la chingada.”

“Así es como los malditos patronos explotan a los obreros, ellos se hacen millonarios y nosotros nos vamos a la tumba”. Las ocho horas de turno no le calentaba ni el sol, fue entonces cuando aproveché para hacerle varias preguntas. ¿Y el sindicato, no mete las manos por ustedes? “Son patronales, solo sirven a la empresa”-respondió- ¿y por qué no se organizan?, “todos tienen miedo porque de inmediato te echan a la calle.” “Yo no puedo hacer nada ya estoy fichado y me tienen condicionado porque estuve en la huelga de SPICER.”

Aun sin conocer a don Samuel, desde ese momento en que me dijo que había estado en la huelga de SPICER sentí un gran respeto y admiración por él.

La lucha de Spicer fue una gran lucha no solo por lo heroica y por la gran experiencia que dejó para la clase obrera, sino porque cambió radicalmente la vida de todos los participantes y porque a pesar de haber sido derrotada, difícilmente encontraríamos algún obrero que renegara de haber sido parte de esa lucha.

Fue a partir de ese momento en que le propuse hablar fuera de la fábrica para que me hablara de su experiencia en esa huelga. Yo me sentía emocionado de conocer a alguien que había vivido esa lucha directamente.

Don Samuel hablaba muy emocionado por momentos y, de pronto, lo invadía la tristeza y melancolía. “A mí me gusta la lucha, y la de Spicer fue una lucha bien chingona, lo malo que el gobierno y los patronos nos ficharon a todos, muchos ya no encontraron trabajo y mejor se fueron a sus pueblos, yo tardé más de dos años en encontrar trabajo, y no se lo deseo a nadie porque está de la chingada.”

“A mí me gusta el socialismo porque en el socialismo todos son iguales- me dijo-, lo que no me gusta del socialismo es que ahí no hay religión, porque yo sí creo en la biblia”.

“Me gustan los libros de los testigos de Jehová. Yo pertenecía a esa religión pero cuando empecé a ir a las reuniones, me dijeron que esos eran comunistas, que me alejara de ellos, que los delatara a la empresa o de lo contrario me expulsarían de la religión, y como no me hice delator, me expulsaron. Ya nadie me hablaba ni me visitaba, me sentía muy mal. Y cuando ya estábamos en huelga me gritaban “comunista”.

Leímos el folleto “Sobre las Huelgas” de V.I. Lenin y me dijo: “...necesitamos una huelga como la de Spicer, este folleto me ha recordado todo lo que hicimos: los paros, las marchas, los choques con la montada, y cuando nos agarramos con los motociclistas, nos aventaban las motos y nosotros les tirábamos “miguelitos” (clavos retorcidos) y se ponchaban sus llantas o se derrapaban. Y cuando marchábamos gritando consignas en la Junta de Conciliación, todo el edificio se cimbraba, estaba chingón.” (Continuará)



Sobre el cumplimiento del Cese al Fuego Unilateral Activo del ELN colombiano

El Ejército de Liberación Nacional informa que el Cese al Fuego Unilateral Activo realizado como gesto al país, culmina el día 30 de abril a las 24 horas. Instituciones imparciales que hicieron seguimiento al Cese, dan cuenta que el ELN cumplió con lo comprometido. Queda claro que estamos ante un Gobierno guerrillero, sordo a los llamados del Papa Francisco y del Secretario General de la ONU, y, ciego ante la tragedia humanitaria que está padeciendo el pueblo colombiano.

Fue desafortunado que el Gobierno de Duque no hubiese respondido de manera recíproca ni escuchado las propuestas que hicimos para avanzar en la búsqueda de la paz. Por el contrario, vimos a un Gobierno interesado en sacar ventaja del Cese Unilateral, mantuvo y realizó operaciones conjuntas con los paramilitares, para ganar mayor control territorial y continuó con su plan de asesinatos de dirigentes sociales.

No queda duda en la forma cómo utiliza la pandemia para instaurar un Estado de Sitio

permanente, negando los derechos y todas las garantías políticas y sociales de los colombianos. El Gobierno no está brindando la atención sanitaria contra la pandemia, ha obligado a la población a permanecer encerrados en sus casas, pero no garantiza los recursos básicos para su subsistencia. Con el Covid-19, el Gobierno uribista endeuda más al país, favoreciendo a los grandes empresarios, mientras a la población le responde con mayor represión.

No vemos voluntad de parte del Gobierno de Duque para retomar los Diálogos de Paz en La Habana; por tanto, es el momento que nuestra Delegación retorne a nuestros campamentos con todas las garantías y condiciones de seguridad pactadas con el Estado colombiano, con la presencia de Países



Garantes, como es de conocimiento del Secretario General de la ONU. Las estructuras del ELN reanudarán sus operaciones militares a partir de la fecha y hora señalada. Nuestro reconocimiento a todos aquellos que valoraron nuestro gesto y realizan ingentes esfuerzos para que Colombia pueda alcanzar la paz con justicia social.

Comando Central Ejército de Liberación Nacional Abril 27 de 2020

La paz del oasis chileno estalló porque las grandes mayorías empezaron a decir no a la precariedad y se lanzaron a la reconquista de sus derechos perdidos. No hay rebelión más justa y democrática que la de estos días en Chile. Reclaman una nueva Constitución que represente a toda la nación y su diversidad, reclaman la recuperación de cuestiones tan esenciales como el agua y el mar también privatizado. Reclaman el derecho a estar presentes y ser sujetos activos del desarrollo del país. Reclaman ser ciudadanos y no súbditos de un modelo fracasado por su falta de humanidad, por la absurda obcecación de sus gestores. Y no hay represión por más dura y criminal que sea, capaz de detener a un pueblo en marcha.

LUIS SEPULVEDA (1949-2020)

Vietnam, el ejemplo al que nadie mira

x Zigor Aldama

Asia está demostrando una capacidad superior a la de Europa o Estados Unidos en la gestión de la pandemia del coronavirus. Incluso Japón, un país muy criticado por haber retrasado hasta lo último las medidas para contener la propagación del patógeno, ha registrado solo 300 muertos en una población que supera ampliamente la suma de España e Italia. Y tanto Corea del Sur como Taiwán, ejemplos a los que mira todo el mundo, se han desenvuelto con soltura asombrosa. Pero hay un Estado que ha tenido aún más éxito y que apenas se menciona: Vietnam.

El país comunista inició el proceso de vuelta a la normalidad el 22 de abril, y lo hizo sin haber registrado ni una sola víctima mortal por el Covid-19. A ese cero que tanto les gustaría haber visto en sus marcadores particulares a muchos otros países le acompañan los 268 contagios detectados hasta la fecha. Así que Vietnam cuenta con 3 casos por cada millón de personas, menos del 1% de los que contabiliza España. Sólo ocho personas se encuentran en estado crítico, y lleva diez días sin registrar infecciones.

Aunque, como sucede en todos los países, las cifras pueden ser poco fiables, se trata de todo un logro. Pues Vietnam fue uno de los primeros países que, debido a su estrecha vecindad con China, registraron casos en su territorio. El primero se detectó el 23 de enero, el mismo día que se decretó la cuarentena de Wuhan, epicentro de la pandemia. Los dirigentes vietnamitas llevaban tiempo sobre aviso, había ya planes de acción, y en una semana y 16 contagios después, las fronteras estaban cerradas y se habían decretado los primeros confinamientos.

Rastros y cuarentenas

«Con las epidemias provocadas por el SARS y el H1N1, Vietnam desarrolló una valiosa experiencia en la prevención. Y era consciente de que una extensión de la pandemia causaría estragos en el país debido a que su sistema sanitario todavía es débil», explica Ángel Maciá, doctorando en Sociedad, Desarrollo y Relaciones Laborales en la Universidad de Murcia y residente en Ciudad Ho Chi Minh. «Las directivas del Ministerio de Salud



emitidas por el Gobierno los días 16 y 20 de enero, así como sus correspondientes disposiciones de desarrollo, son en conjunto un completo manual de instrucciones para pandemias en las que se pone de manifiesto la estrategia vietnamita: **prevenir, detectar, aislar, y poner los medios necesarios para combatir»,** añade.

Aunque Vietnam no cuenta con la capacidad tecnológica de China o de Corea del Sur, sus autoridades han sido eficaces en el rastreo de casos y en la implementación de cuarentenas selectivas, como la de la provincia de Vinh Phuoc, que han impedido el colapso económico. Además, el país no es hoy el de hace 17 años, cuando sufrió el SARS: la deslocalización de empresas (*Vietnam es ahora un país maquilador exitoso de grandes empresas del capital mundial*) ha propiciado un 'boom' que ha servido para sacar de la pobreza a más de 45 millones de personas, duplicar el ingreso per cápita, incrementar en 5 años la esperanza de vida, y crear un tejido industrial para que el país sea capaz de producir de forma local 10.000 test de coronavirus al día y para que más de 135.000 hayan hecho ya la prueba.

Maciá destaca la decisión del Gobierno para el uso de aplicaciones móviles. «El 9 de marzo lanzó dos: una para todos los vietnamitas y otra para aquellos que entraran. Había que descargarla y rellenar un cuestionario. Una vez enviado, se suministraba un código QR que había que pasar por un escáner en el aeropuerto. Así, se garantizaba una mejor trazabilidad en caso de infección», recuerda.

«Vietnam ha gestionado mejor la crisis debido a la experiencia y a la prevención, la cohesión social, y el uso de la tecnología».

Vietnam también ha echado mano de la vigilancia vecinal, que ha cultivado durante décadas, para detectar posibles casos importados. «Los vecinos saben si has venido del extranjero. Si alguien está infectado, darán cuenta a las autoridades», afirmó Truong Huu Khanh, responsable del Departamento de Enfermedades Infecciosas del Hospital Pediátrico de

Ho Chi Minh. Como en China, quien llega del extranjero debe observar una cuarentena de 14 días. Hasta ahora, unas 70.000 personas están confinadas, 12.000 de ellas en centros específicos y el resto en sus viviendas.

Precario sistema sanitario

La gran velocidad y la contundencia con las que ha respondido Vietnam a la epidemia han sido cruciales para cortar de raíz la propagación del coronavirus y preservar el precario sistema de salud. El alcalde de la Ciudad Ho Chi Minh, una megalópolis de más de ocho millones de habitantes, reconoció que sus hospitales cuentan solo con 900 camas de UCI, por lo que un pequeño retraso en la toma de decisiones podría haber supuesto el colapso de los recursos hospitalarios. Hoy Vietnam ha reducido el peligro que supone el coronavirus de 'alto riesgo' a 'con riesgo'.

El primer ministro, Nguyen Xuan Phuc, ha reconocido que el país debe «aceptar la convivencia con la epidemia y la nueva normalidad que llega con ella», en referencia a los nuevos estándares de higiene y al distanciamiento social que continuarán en vigor en la nueva etapa del país para estimular la economía y esquivar el batacazo que se avecina en el escenario global y que provocó el cierre de unos 3.000 negocios en Vietnam.

Según el Fondo Monetario Internacional, el país podría crecer este año un 2,7%. Parece poco comparado con las tasas de años pasados, pero sabe a gloria cuando se pone en perspectiva.

El poder global estadounidense: una evaluación al periodo de Trump

x **James Petras** –*Conclusiones del artículo original traducido y publicado por La Haine*

El periodo más reciente en que el poder global de los EEUU llegó a su punto más alto, la década de 1989-1999, ya contenía las semillas de su declive y de los recursos hoy utilizados de guerras comerciales, sanciones y amenazas nucleares. La estructura del poder global estadounidense se ha transformado a través de las pasadas siete décadas. La construcción del imperio global comenzó cuando los EEUU tomaron el control de la reconstrucción de las economías de Europa Occidental y ocurrió el desplazamiento de Inglaterra, Francia, Portugal y Bélgica de los territorios de Asia y África.

El imperio se extendió y penetró en América del Sur por la vía de las corporaciones multinacionales. Sin embargo, la construcción imperial estadounidense no fue un proceso lineal, esto lo atestiguan sus confrontaciones fallidas con los movimientos de liberación nacional en Corea, Indochina, África del Sur (Congo, Angola, etc.), y el Caribe (Cuba). Asimismo, para inicios de los sesenta los EEUU habían desplazado a sus rivales europeos y los habían incorporado como aliados subordinados. Los principales competidores de Washington por esferas de poder fueron la China comunista y la URSS con sus aliados, entre los que se encontraban estados satélites y movimientos revolucionarios en distintas partes del mundo. Los éxitos obtenidos por los constructores del imperio estadounidense condujeron a la transformación de sus rivales comunistas y nacionalistas en competidores capitalistas emergentes. En pocas palabras, el ejercicio de la dominación de los EEUU llevó a la propia construcción de rivales capitalistas, especialmente China y Rusia.

Posteriormente, a raíz de las derrotas militares estadounidenses y las guerras prolongadas, poderes regionales proliferaron en el Oriente Medio, el Norte y Sur de África y América Latina. Bloques regionales compitieron con satélites de los EEUU por poder.

La diversificación de los centros de poder condujo a nuevas y costosas guerras. Washington perdió el control exclusivo de los mercados, recursos y alianzas. En este sentido, la competencia redujo las esferas de poder estadounidenses.

Frente a estas restricciones de su poder global, el régimen de Trump previó una estrategia para recobrar el dominio de su país –ignorando la capacidad limitada, y la estructura política, económica y de relaciones de clase de los EEUU–.

China absorbió la tecnología estadounidense y continuó creando nuevos avances sin seguir cada etapa previa.

Rusia se recuperó tanto de sus pérdidas como de sus sanciones y logró obtener relaciones comerciales alternativas para combatir los nuevos desafíos del imperio global estadounidense. Ante ello, el régimen de Trump emprendió una “guerra comercial permanente” sin aliados estables. Más aún, Trump falló en socavar la red de infraestructuras globales de China; así como Europa demandó y obtuvo autonomía para establecer acuerdos comerciales con China, Irán y Rusia.

Trump ha presionado a numerosos poderes regionales que han ignorado sus amenazas.

Los EEUU aún mantienen un poder global; sin embargo, a diferencia del pasado, carecen la base industrial para “hacer una América fuerte” (make strong America).* La industria está subordinada a las finanzas, así como las innovaciones tecnológicas tampoco están ligadas con la mano de obra calificada para incrementar la productividad.

Trump depende de las sanciones, aunque han fallado en socavar las influencias regionales. Las sanciones pueden reducir temporalmente el acceso a los mercados estadounidenses, pero se ha observado que nuevos socios comerciales toman su lugar.

Trump ha ganado regímenes satélites en América Latina, pero las ganancias son precarias y sujetas a ser anuladas.

Bajo el régimen de Trump, las grandes empresas y bancos han incrementado sus precios en la bolsa



de valores y ha aumentado la tasa de crecimiento del PIB; sin embargo, Trump enfrenta una severa inestabilidad política interna y elevados niveles de incertidumbre entre las ramas de gobierno. Por privilegiar la lealtad sobre la competencia, los nombramientos de Trump han conducido a la creciente influencia de los funcionarios del gabinete, quienes buscan ejercer unilateralmente el poder que los EEUU ya no tienen.

Elliot Abrams puede masacrar de manera impune a un cuarto de millón de centroamericanos, pero ha fracasado en imponer el poder estadounidense sobre Venezuela y Cuba. (Mike) Pompeo puede amenazar a Corea del Norte, Irán y China, pero estos países refuerzan sus alianzas con rivales y competidores de los EEUU. (John) Bolton puede promover los intereses de Israel, pero sus conversaciones tienen lugar en una cabina telefónica –carecen de resonancia entre cualquiera de las principales potencias–.

Por su parte, Trump ha ganado una elección presidencial, ha obtenido concesiones de algunos países, pero ha enajenado aliados regionales y diplomáticos. Afirma que está haciendo fuerte a los EEUU, pero ha socavado acuerdos comerciales multilaterales que son estratégicos y lucrativos.

El poder global estadounidense no ha prosperado con las tácticas intimidatorias. Los pronósticos sobre un solo poder han fracasado –requieren reconocer las limitaciones económicas reales y las pérdidas causadas por las guerras en las regiones–.

Algunos economistas, ingenieros y científicos han diseñado ciertas curvas y representaciones gráficas que, con el tiempo, han adquirido celebridad. Entre algunas de esas curvas, y las menciono porque particularmente me parecen muy útiles en un esfuerzo de rebasar la ortodoxia económica, se destacan las ondas Kondratiev (formulada en la década de 1920 por el economista ruso Nicolai Kondratiev para estudiar los ciclos largos de la economía capitalista), y las curvas de Hubbert (del geofísico King Hubbert, quien la formuló originariamente en 1956 y determina el cenit o pico del petróleo) y la menos conocida de Olduvai (del ingeniero Richard Duncan, formulada en 1996 con ese nombre, el de la cueva de Tanzania donde se han descubierto algunos de los primeros fósiles humanos, y que proyecta la duración de la civilización industrial a partir del consumo de energía y la producción de electricidad).

Todas estas curvas son cosa de principiantes y de aficionados, frente al fabuloso descubrimiento y aporte no tanto teórico, sino sobre todo práctico que se está haciendo en estos momentos en los Estados Unidos, para desgracia de la humanidad. En efecto, Trump ha inventado una nueva curva, que de seguro va a causar furor entre los economistas y lo hará acreedor a un premio Nobel. Pero a diferencia de las otras curvas de famosos economistas la que se acaba de inventar en los Estados Unidos no es una suposición teórica, una hipótesis o resultado de un elegante

La curva de la muerte

Por Renán Vega Cantor



modelo matemático, sino que es la representación de lo que está sucediendo en la realidad de los Estados Unidos, con respecto a la forma como evoluciona macabramente el coronavirus. A esa curva la podemos llamar la Curva de la Muerte, cuya representación es elocuente, mirando el crecimiento exponencial de la cantidad de personas infectadas con coronavirus:

Y si el asunto se mira desde el punto de vista de los muertos y no solo de los contagiados, el aporte estadounidense es indiscutible, si se tiene en cuenta que el primer caso de coronavirus que se reconoció en Estados Unidos fue el 21 de enero y al otro día, Trump en persona, señaló que no había ningún problema, que todo estaba bajo control. Tan efectivo ha sido el control (será por aquello

del Modo Americano de Muerte) que el 18 de abril (al escribir estas líneas), la suma de muertos llegaba a la cifra de 38 mil, y cada minuto está muriendo una persona. Es decir, el crecimiento de cero (0) muertos a 57 mil en 100 días* puede considerarse como una innegable contribución estadounidense a un nuevo genocidio, con la novedad que no se está matando a seres humanos de otros países, sino a los propios ciudadanos de los Estados Unidos, en forma privilegiada a los negros y a los de origen latino.

Como sucede con los grandes aportes a la historia universal de la infamia, la curva no es de cosecha exclusiva de los Estados Unidos, puesto que tuvo antecedentes inmediatos en la Unión Europea, donde han descollado Italia, España e Inglaterra. En todos esos casos sobresale el crecimiento exponencial del número de infectados y de muertos que ha producido el Covid-19, desde que se originó en China a fines del 2019. Pero, como en todas las desgracias de la humanidad, el aporte estadounidense es relevante e indiscutible, y en lo relacionado con la difusión de la infección y la muerte por parte de los Estados Unidos su contribución no tiene ningún competidor, como se aprecia en la curva comparativa, que pese a desactualizarse cada día si indica la tendencia dominante, esto es el triunfo indiscutible de la muerte con el indiscutible sello estadounidense.

*Al 28 de abril Estados Unidos es el país con mayor número de muertos (57 mil 533) y un millón 3 mil 328 infectados, según el último balance de la Universidad Johns Hopkins.

Ayotzinapa: Aunque los mares se sequen y la tormenta arrecie, te seguiré buscando

Tryno Maldonado

Este 26 de abril debería haberse llevado a cabo la sexagésimo séptima acción global por Ayotzinapa, la jornada de acciones dislocadas por todo el país y el mundo que desde hace cinco años y siete meses realizan las familias de los 43 estudiantes desaparecidos y quienes los acompañan en su exigencia por justicia y verdad. Ante las condiciones de confinamiento por la pandemia del Covid-19, las acciones en las calles debieron ser aplazadas. No así, las voces y las exigencias del movimiento de familiares, organizaciones y colectivos que las acompañan. Las familias de los normalistas lanzaron una convocatoria para sumarse en medios digitales a una acción global virtual por esta ocasión. Defensores de derechos humanos, comunicadores, académicos, periodistas, músicos, escritores y artistas se sumaron con contenido audiovisual, entrevistas, conferencias y durante un maratón en línea que comenzó el día 25 y culminó el día 26. Todas las actividades e intervenciones se agruparon en redes sociales con el hashtag #ElEncierroNoMcCalla. El primer día de su mandato el presidente Andrés Manuel López Obrador hizo la promesa de solucionar el caso de la desaparición de los 43 normalistas en Iguala, pero al día de hoy —a decir de las propias familias y sus abogados— se han presentado avances mínimos, que están muy lejos de ser suficientes o significativos. Muy parecidos en los hechos a los resultados del gobierno de Enrique Peña Nieto durante los años en que, sencillamente, se dedicó a burocratizar el dolor de las familias afectadas. Cada mes que transcurre, al gobierno de la Cuarta Transformación parece quedarle más y más grande la dignidad de la lucha de las madres y padres de Ayotzinapa, así como parece estar cada vez más lejana la verdad solapada por el gobierno.

En un comunicado publicado en redes sociales por el comité de familias de Ayotzinapa, éstas afirman la necesidad urgente porque, más allá



de los gobiernos en turno, en este periodo de distanciamiento social “los abajo busquemos formas creativas para continuar la organización popular. Que nada nos detenga, que nada nos calle”.

La desaparición forzada es una herramienta del Estado para perpetrar en la comunidad una pedagogía del terror. Esta incertidumbre y esta agonía no ven fin. Las familiares de los desaparecidos continúan experimentándolas cada día, al despertar, como si fuera la primera vez. No importa los años que pasen. La herida vuelve a abrirse cada nueva mañana. Y esta angustia aumenta hoy en día bajo los criterios de distanciamiento y control social, confinamiento y desmovilización higienista impuestos por la pandemia del Covid-19.

En palabras —en redes sociales— de Cristina Bautista, madre de Benjamín Ascencio Bautista, uno de los 43 estudiantes desaparecidos, ellas y ellos viven “una desesperación muy grande”. Y añade que “por lo que estamos pasando a causa del Covid-19, es el mismo dolor, el mismo sufrimiento, es una gran crisis que estamos pasando en todo el mundo. Pero queremos decirles que más me siento desesperada, más triste, porque hoy como cada mes no nos encontramos en la Ciudad de México dándole a conocer al pueblo de México que seguimos exigiendo la aparición con vida de nuestros hijos. Aquí seguimos, exigiendo los padres y las madres la aparición con vida de nuestros hijos. Ha sido muy difícil como madres y padres. Pero quedemos decirles que estén al pendiente, para poder estar en las calles de nuevo y exigir su presentación con vida. Porque vivos se los llevaron y vivos los queremos.”

La justicia y la búsqueda de las decenas de miles de desaparecidos se detiene a causa de la pandemia sin que la violencia de la guerra informal que ha causado esas desapariciones se detenga allá afuera; así como tampoco se detienen los megaproyectos como el mal llamado Tren Maya y la refinera de Dos Bocas en plena depreciación de los precios de los hidrocarburos. Por eso el pronunciamiento de las familias de Ayotzinapa deja clara su inquietud al respecto: “Nos preocupa que la contingencia decretada por la pandemia del Covid-19 sirva para la inacción de las autoridades obligadas a buscar e investigar el paradero de nuestros hijos y que la agenda mediática concentrada en el tema sanitario invisibilice a los desaparecidos y el dolor que las madres y padres vivimos cada día. Es necesario que el gobierno busque los mecanismos adecuados para que, sin romper con las reglas establecidas por la contingencia de salud, la búsqueda y la investigación no se detengan”.

Y concluyen: “Aunque los mares se sequen y la tormenta arrecie, te seguiré buscando”.

Más menores palestinos encarcelados durante la Covid-19

Por Yumna Patel /Fuentes: Mondoweiss/Rebelión

A pesar de la pandemia mundial de coronavirus, Israel ha intensificado su arresto de niños palestinos en los territorios ocupados, según un nuevo informe de Defensa de los Niños Internacional – Palestina (DCIP).

Según el informe, publicado el martes 28 de abril, hay 194 niños palestinos detenidos en cárceles y centros de detención israelíes, lo que representa un aumento del seis por ciento desde enero. Utilizando datos publicados por el Servicio de Prisiones de Israel (IPS), DCIP descubrió que al 31 de marzo solo el

28 por ciento de los niños palestinos detenidos estaban cumpliendo sentencias, mientras el resto, más del 60 por ciento (117 de 194) estaban detenidos en prisión preventiva.

Los datos también indicaron que la mayoría de los detenidos tenían entre 16 y 17 años, mientras que 30 tenían entre 14 y 15 años. Se ha documentado que las fuerzas israelíes arrestaron a niños palestinos de tan solo 12 años.

Además, más del 70 por ciento de los niños detenidos se encontraban en prisiones dentro de Israel en violación del artículo 76 del Cuarto Convenio de Ginebra, que establece que, cuando se enfrenta a la detención de una potencia



ocupante, el detenido tiene derecho a permanecer en el territorio ocupado durante todas las etapas de detención.

DCIP, junto con otros grupos de derechos, ha pedido previamente la liberación inmediata de todos los niños prisioneros palestinos en medio de la pandemia de COVID-19.

En el informe del martes el grupo duplicó esas apelaciones y dijo que «el hecho de que las fuerzas israelíes continúen deteniendo a niños palestinos y mantengan a la abrumadora mayoría en prisión preventiva es desmesurado dado el mayor riesgo presentado por COVID-19 a las personas privadas de libertad».

«Los niños palestinos encarcelados por las autoridades israelíes viven muy cerca unos de otros, a menudo en condiciones sanitarias comprometidas, con acceso limitado a recursos para mantener rutinas mínimas de higiene», dice el informe.

«El impacto de COVID-19 se ve exacerbado por estas condiciones de vida que hacen que los niños palestinos en las cárceles y centros de detención israelíes sean cada vez más vulnerables».

Según el DCIP, Israel arresta entre 500 y 700 niños palestinos cada año. Desde

el momento del arresto, que generalmente tiene lugar en medio de la noche, hasta el momento en que son procesados en la corte, los niños enfrentan una serie de violaciones de derechos, incluidos daños físicos, abuso verbal, coerción durante el interrogatorio y se les niega la presencia de padres o abogados durante su interrogatorio.

El DCIP estima que «casi tres de cada cuatro niños palestinos detenidos por las fuerzas israelíes experimentan algún tipo de violencia física». Los niños palestinos, como los adultos, son procesados en los tribunales militares israelíes, que cuentan con una tasa de condena del 99,7 por ciento para los palestinos.

Volver-nos humus... Para alimentar un nuevo horizonte político

Por Horacio Machado Aráoz

«Hablar del fin del mundo es hablar de la necesidad de imaginar; antes que un nuevo mundo en el lugar de este mundo presente nuestro, un nuevo pueblo; el pueblo que falta. Un pueblo que crea en el mundo que deberá crear con lo que le dejamos de mundo»

Viveiros de Castro y Danowski, 2019



Capitaloceno

De alguna manera, el coronavirus nos devuelve la imagen del mundo que hemos creado y nos hemos creído. En la raíz de la necroeconomía del capital yace la antropología imaginaria de la filosofía política liberal y la “economía moderna”: el individuo “racional”, maximizador de sus intereses/utilidades, titular de “derechos” (básicamente derechos reales) y que ahora, en el epílogo de la carrera armamentístico-tecnológica, pretende controlar-lo todo a través de pantallas táctiles y algoritmos; el individuo que cree que todos los vínculos y las relaciones pueden reducirse a lo virtual y a la agenda de contactos de un celular; que el mundo digital es el presente y el futuro; ese individuo, encarnación de las elucubraciones de Hobbes y de Smith, es el que hoy está puesto en cuarentena.

Aislados, con medidas de “distanciamiento social”, acuartelados en las respectivas condiciones de clase; ensimismados y cada vez más enfrascados en el “mundo virtual” y la industria global del entretenimiento, el virus refleja la imagen de una sociedad perdida. Perdida en la historia y en el cosmos; pero también perdida como sociedad, como comunidad política. Porque la disolución de los principios de reciprocidad y redistribución, es la disolución misma de la sociedad humana como tal, como ámbito y sistema de con-vivencia política. El desconocimiento de los vínculos y los flujos que nos ob-ligan a la Tierra, que nos hacen ser seres terrestres, con-vivientes con la biodiversidad toda, en una comunidad de comunidades, ha llevado al desconocimiento de la propia sociabilidad intra-específica. Nos hallamos en el umbral de una crucial encrucijada civilizatoria: o seguimos por la senda del mundo hobbesiano que esta crisis develó, o nos atrevemos a avanzar por la senda contraria de re-crear y cultivar la comunidad, a cultivar un mundo de solidaridades ampliadas y de reciprocidades intensas, que esta crisis también ayudó a visibilizar en los mundos re-existentes, confinados a los márgenes.

Así, lo que está en juego no es apenas el grado de autoritarismo de los sistemas políticos, sino las condiciones elementales de reproducción

de vidas humanamente reconocibles como tales. No es posible detener ola de autoritarismos y pulsiones neofascistas que degradan las democracias realmente existentes, sin des-adueñar el mundo. Sin restringir radicalmente los “derechos de propiedad”. Sin desmercantilizar los dos principales flujos energéticos en los que nos va la vida, el alimento y el trabajo, y sin desmercantilizar la tierra en sí, como la fuente primaria de todas las energías.

Hoy más que nunca se hace evidente que los principales desafíos políticos son eminentemente (agro-ecológicos). El desafío pasa por la necesidad imperiosa de re-crearnos como comunidad política, para lo cual, resulta indispensable recomponer los flujos geosociometabólicos a fin de detener la devastación y empezar a recomponer la salud material y espiritual, de los cuerpos, de las sociedades humanas, y de la Tierra, como comunidad de comunidades. Necesitamos recuperar esa memoria ancestral que nos enseña que “producir común” es la ley de la vida, expresión de una racionalidad encarnada, arraigada; la razón justamente denegada por imperio de la Razón abstracta. Recuperar el saber transmitido por generaciones de que la salud de la tierra, de los alimentos, de los cuerpos y de las comunidades políticas forman todos una misma trama; son parte del complejo tejido de la vida.

Para (tener chances de) recuperar la democracia, necesitamos primero, sanar la Tierra. Volver a las prácticas agro-culturales de cuidado, crianza, reciprocidad, mutualidad, respeto de la diversidad biológica y sociocultural. Es preciso re-aprender nuestro lugar en el mundo. Volver a re-conocernos como humus, hijas e hijos de la Madre Tierra, en comunión de interdependencia vital, existencial con la comunidad de comunidades bióticas que la habitan. Un camino así no es ni utópico, ni romántico, ni idealista. Es la topología de la vida que respira en los pueblos re-existentes; una topología marginal y acechada, sí, pero que confronta y nos muestra alternativas

frente a la distopía hegemónica. Si tuviéramos la suficiente humildad epistémica, podríamos aprender de ellas y ellos. La situación de vulnerabilidad extrema en la que nos ha colocado un microorganismo debiera estimularnos a ello.

En su análisis sobre la crisis en curso, el investigador británico Naffez Ahmed plantea que “Superar el coronavirus será un ejercicio no solo para desarrollar la resiliencia social, sino también para reaprender los valores de cooperación, compasión, generosidad y amabilidad, y

construir sistemas que institucionalicen estos valores”. Estos valores, remarca, no son simples construcciones humanas o preferencias ideológicas. Se trata en realidad de principios vitales y categorías cognitivas que orientan a la materia viviente en general en su curso de evolución y adaptación. En tanto principios ecológicos que orientan la dinámica de la evolución de la Vida en la Tierra, la reciprocidad y la solidaridad ampliada son hoy un requisito de sobrevivencia. Como ya en 1949 advertía el ecólogo norteamericano Aldo Leopold, precisamos entablar una relación ética con la Tierra, no ya para “salvar el planeta”, sino para recuperar nuestra propia condición humana. “Una ética de la tierra cambia el papel del Homo sapiens: de conquistador de la comunidad de la tierra al de simple miembro y ciudadano de ella. Esto implica el respeto por sus compañeros-miembros y también el respeto por la comunidad como tal” (“La ética de la tierra”, 1949).

Así, mientras no abramos la posibilidad de reconsiderar el estatuto ontológico, político y ético de la Madre Tierra, veremos vedado el camino hacia una sociedad plenamente democrática, que aspire de modo realista a conjugar justicia, libertad, igualdad y con-fraternidad.

En medio de tanto dolor, ante el panorama de tanto sufrimiento revelado y provocado, esta pandemia nos ha venido a ofrecer también, sin embargo, una acción terapéutica y una lección política. Nos ha mostrado el origen de nuestros males, de nuestra enfermedad civilizatoria. Pero nos ilumina también sobre caminos de sanación posibles. Nos muestra la posibilidad terapéutica de dejar de comportarnos como conquistadores y empezar a concebir-nos y comportar-nos como nobles y humildes cultivadores de la Madre-Tierra. Volver a reconocernos humus para alentar otros futuros posibles; horizontes que sean dignos de nuestro nombre.

Conclusiones del artículo publicado en www.latinta.com.ar, con el título de *La pandemia como síntoma del Capitaloceno*.

Periodismo de más de 400 voces de las redes que construimos el Poder Popular.

Invitamos a reproducir los materiales

(Favor de citar la fuente). Los artículos sin firma son responsabilidad de El Zenzontle.



Para contactarnos
zenzontle@elzenzontle.org
Página web:

www.elzenzontle.org
No.196, Mayo de 2020.
Registro en trámite.

CITA

Europa fue la cuna del capitalismo y al niño ése, en la cuna, lo alimentaron con oro y plata del Perú, de México, Bolivia. Millones de americanos tuvieron que morir para engordar al niño, que creció vigoroso, desarrolló lenguas, artes, ciencias, modos de amar y de vivir, más dimensiones de lo humano.

¿Quién dijo que la cultura no tiene olor?

Paso por Roma, por París, Bellísimas. En vía de Corso y Bulmish huelo de pronto a taino devorado por perros andaluces, a orejas de un mutilado, a azteca deshaciéndose en el lago de Tenochtitlan, a inquita roto en Potosí, a querandí, araucano, congo, carabalí, esclavizados masacrados.

No olés a viejo, Europa.

Olés a doble humanidad, la que asesina, la que es asesinada.

Pasaron siglos y la belleza de los vencidos pudre tu frente todavía.

Juan Gelman. *Roma*, 14-9-1980

